

¿Debemos cambiar la formación profesional docente en este siglo XXI?



**Guillermo
Sánchez
Moreno
Izaguirre**

Ministerio de
Educación del
Perú

Responde nuestra escuela a las necesidades que tienen los niños y adolescentes que la frecuentan actualmente? ¿Es adecuada la formación de quienes inician sus estudios profesionales como docentes para impulsar el desarrollo de los niños y jóvenes del siglo XXI?

La escuela

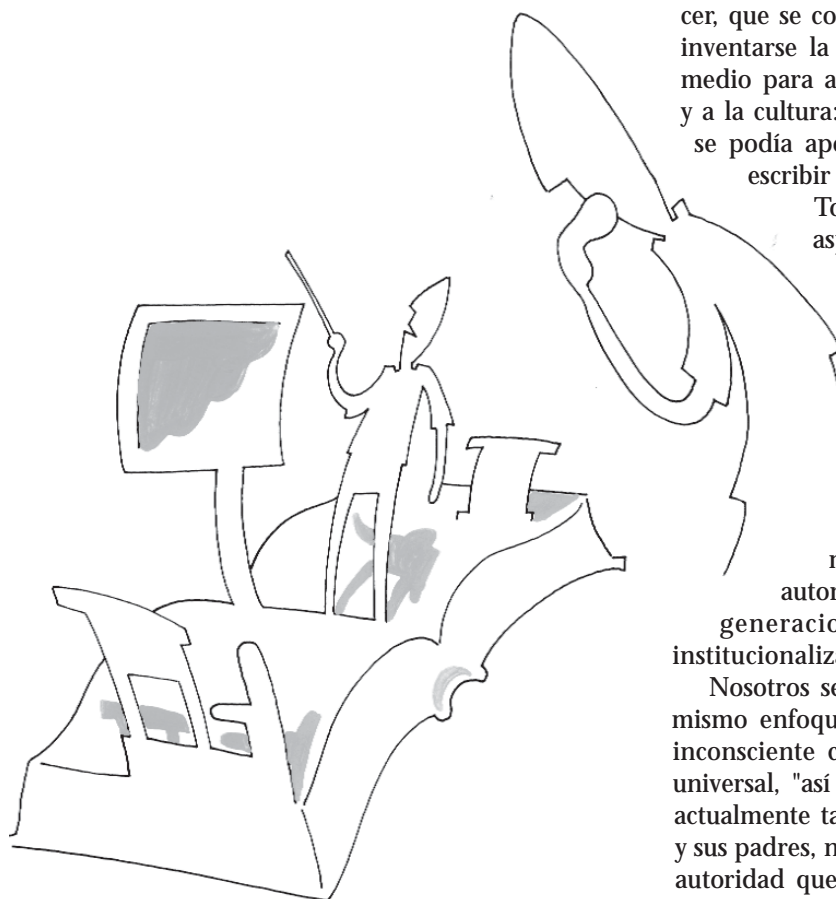
La escuela que conocemos hoy nació en el siglo XVII y tuvo la finalidad de incorporar masivamente a la población infan-

til en un universo cultural al que se requería acceder por el camino de la lecto-escritura fonética, es decir, de la alfabetización.

Antes de la invención de la imprenta, la cultura y el conocimiento se transmitían oralmente. Quienes detentaban el saber, los monjes, o el saber hacer, los maestros artesanos, lo comunicaban oralmente a sus discípulos o aprendices, que lo memorizaban para conservarlo. De ahí venía el poder de quienes pertenecían a este círculo cerrado del saber o del hacer, que se constituía en un arcano. Al inventarse la imprenta, apareció otro medio para acercarse al conocimiento y a la cultura: el texto escrito, del que se podía apoderar quien aprendía a escribir y leer.

Todo grupo humano que aspira a sobrevivir trata de transmitir a quienes vienen posteriormente, prácticas cognitivas y sociales, conocimientos y costumbres aceptadas e institucionalizadas, que permiten relacionarse con el mundo. Antiguamente era el maestro quien recibía la autoridad para transmitir a las generaciones nuevas este saber institucionalizado.

Nosotros seguimos actuando con el mismo enfoque que dio origen a este inconsciente colectivo magisterial casi universal, "así debe ser". Sin embargo, actualmente tanto niños como jóvenes, y sus padres, no aceptan fácilmente esta autoridad que los maestros tenían. ¿A qué se debe esta situación? A propósito de otro tema, lord Gaylor Simpson



decía, por la década del 50: "con mucha frecuencia me preguntan por qué se extinguieron los dinosaurios y la ciencia no tiene una respuesta clara para saber por qué se extinguieron. Lo único que sí se puede contestar con certeza es que el mundo cambió y los dinosaurios no cambiaron". ¿No será que ocurre algo similar?

Los cambios

Estamos frente a cambios, que siempre han ocurrido, pero que esta vez son incesantes, drásticos y profundos. La verdad científica es ahora precaria, dura lo que dura la hipótesis que la sostiene: la geometría cambió, la física cambió, las ciencias naturales cambiaron, los enfoques para analizar las cosas también están cambiando. Si todo esto se ha modificado ¿por qué no lo ha hecho la escuela del siglo XVII, que respondía perfectamente a una sociedad organizada de modo diferente a la actual y con necesidades muy distintas? Veamos sólo tres de los cambios actuales: el del enfoque; el de la computadora; y el de la desmasificación.

El enfoque

Para el padre Vicente Santuc, tanto liberales como socialistas-marxistas señalaron al trabajo como el "secreto" de la historia. Pensaron haber encontrado en él el motor de toda la historia humana. El espacio que daba sentido al quehacer del hombre, desde donde todo tenía que leerse y volver a leerse. Y desde entonces es "desde el trabajo" que hemos pensando al hombre, a la sociedad, a las relaciones humanas y al posible sentido de nuestra vida.

Pero no nos hemos percatado, como dice Viviane Forrester,

El manejo de la computadora, y de los multimedia, equivale hoy a lo que siglos antes fue el aprendizaje de la escritura y la lectura del texto.

que "millones de desempleados del planeta no encontrarán nunca más trabajo, porque se han vuelto innecesarios a la élite que dirige la economía mundial y que tiene el poder (...) ya no sirven siquiera para ser explotados" (1997). Para Forrester de lo que se trata "no es de una crisis, sino de una mutación violenta de nuestra civilización". Sus apreciaciones se vieron confirmadas en 1995 por los técnicos del Banco Mundial, cuando escribieron en su Informe: "Una mayor flexibilidad del mercado de trabajo, a pesar de su mala fama, es esencial para todas las regiones que se lanzaron a hacer reformas profundas", y los de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que expresaron lo mismo en su informe del año anterior, 1994: "Para lograr un reajuste de salarios, se necesitará un nivel más elevado de desempleo coyuntural".

Este "desde dónde" económico no da más, de ahí nuestra necesidad de encontrar otro "desde dónde". Esta búsqueda es la manera que tenemos de "ser hombres". Encontraremos el "desde dónde" para pensar nuestro mundo y poder orientarnos. Mientras tanto tenemos que aprender a caminar en la incer-

tidumbre, en la contingencia y necesitamos una actitud "anti-destino", caminante y constructiva que aprenda a hacerlo en la incertidumbre.

Las nuevas tecnologías

Vivimos en una época que transformó radicalmente, en lapso relativamente breve, la vida humana y las sociedades. Al cambio de la urbanización mundial, creación de intelectuales como fenómeno demográfico masivo y cambio de posición de las mujeres, hay que añadir los que se están introduciendo en las formas de comunicarnos, de vivir y de organizarnos social y económicamente. La Internet ha eliminado, como dice Rivero, el consumo de tiempo en la distancia, porque ahora existe la distancia que no consume tiempo.

Por otro lado, cuando expresamos un pensamiento, por ejemplo el que estoy escribiendo ahora, lo hacemos linealmente: una idea se comunica después de la otra, como ocurre en el texto escrito. Así también se han conformado y organizado nuestras estructuras mentales.

Sin embargo, nuestro pensamiento no funciona así, él va de una idea a otra, las asocia, va de una asociación a otra y puede regresar a la anterior. No sigue una secuencia de algo primero y algo después, sino que existen varios "algunos" que se dan simultáneamente, en paralelo o en ramificaciones, como los hipervínculos en las computadoras. Tal vez por ello los niños —que no han sufrido todavía el encorsetamiento de su pensamiento personal— tienen más facilidad que nosotros para entender el funcionamiento de una computadora y su lengua-

je. El manejo de la computadora, y de los multimedia, equivale hoy a lo que siglos antes fue el aprendizaje de la escritura y la lectura del texto. El medio ha añadido al texto en papel, lo audiovisual y virtual.

La desmasificación

La sociedad industrial que emergió a fines de siglo XVIII, según Manrique, tuvo como punto de partida una nueva organización para la producción, que significó un cambio radical. Hasta entonces, la lógica de la producción era que un artesano realizaba la obra completa. Esto se cambia cuando se descubre que, al dividir el trabajo en tareas más simples, se mejoraba la productividad. Esta división permitió crear las máquinas y las máquinas hicieron posible el empleo de otras formas de energía que no fuera la humana: primero vapor, luego electricidad y el motor de explosión. Todo esto llevó a la producción en masa. La producción industrial masiva empujó a la educación masiva, porque así se daba cobertura a una cada vez mayor cantidad de gente y esto requería un programa único.

La realidad actual es diferente. El desarrollo de la computadora, y la introducción de ésta a la producción, ha permitido una desmasificación radical de la producción que se está extendiendo en todos los órdenes. Tenemos una enorme diversificación de estilos de vida y de hábitos de consumo, se produce a la medida. Hasta los cines han tenido que empeque-

No estamos en una época de cambios, estamos en un cambio de época y eso obliga a la educación a transformarse, y a nosotros, a deconstruir nuestras prácticas y enfoques, a revisarlos, confrontarlos con la realidad y las demandas actuales, y a construir otros.

ñecer y los VHS, que son sistemas de reproducción a gusto del consumidor, han tenido acogida, porque permiten ver la película que se quiere a la hora que se desea y en el lugar que se escoge. No existe horario, traslado o espera.

La desmasificación también ha ingresado en la educa-

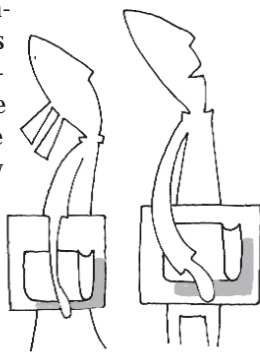
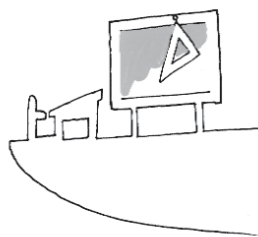
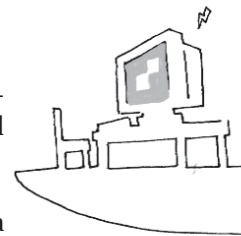
ción, como consecuencia de las otras desmasificaciones; por ello, la uniformidad ya no tiene sentido. Esto obliga a una educación cada vez más selectiva, diversificada y actual.

Todo lo anterior nos invita a considerar que las sociedades humanas y las relaciones de personas dentro de ellas han pasado y están pasando por un terremoto económico, tecnológico y social que afecta la vida de todos. Los niños de hoy serán jóvenes y adultos de este siglo XXI que ya comenzó y en el que nosotros no hemos nacido

y no tenemos la certeza de cómo será. Lo claro es que lo que hacemos hasta ahora ya no es útil y debe cambiar.

La pregunta ¿cómo formar a los profesores? no es ni ha sido fácil de responder, porque se piensa en el pasado y no en el futuro. Tratamos de ayudar a la formación profesional inicial de hombres que van a ayudar a otros a vivir en un mundo futuro que nos resulta difícil vislumbrar, pero para el que las respuestas que tenemos no son útiles y, por ello, las tenemos que imaginar y construir.

Sabemos –como atinadamente nos dice Cecilia Braslavski– que existen ciertas tradiciones de formación inicial y de perfeccionamiento o capacitación de docentes en ejercicio. Esas tradiciones suponen la utilización de un determina-



do manejo de recursos y de estrategias pero ese manejo de recursos y estrategias ¿es o no adecuado para garantizar, no un mejoramiento de la calidad y de la equidad en el marco del modelo educativo del siglo XVII, sino la invención de un nuevo modelo educativo para el siglo XXI?

En los últimos 20 años se han producido en América Latina esfuerzos significativos para promover un cambio de paradigma educativo (Braslavsky, 1999). Este cambio intenta contribuir a resolver la dimensión estructural de la crisis educativa. Los currículos para la educación básica toman en cuenta, por ejemplo, la necesidad de trabajar con la diversidad cultural y personal, de promover la autonomía escolar, de convocar al trabajo interdisciplinario y de avanzar en la actualización, no sólo de "los contenidos", sino del concepto mismo de contenidos educativos. Esos nuevos currículos para la educación básica reemplazan la antigua orientación hacia la homogeneidad, por la preocupación por la diversidad metodológica o pedagógica, y la orientación hacia la repetición, por la orientación hacia la creatividad (UNESCO/BIE, 2001).

Pero las instituciones de formación docente y los profesores responden todavía hoy muy fuertemente al modelo fundacional y no al nuevo paradigma en formación. Los maestros y los profesores en ejercicio, por ejemplo, ¿demandan e interactúan con la sociedad? ¿Atienden o contienen a millones de niños y de jóvenes que de otro modo estarían en las calles? ¿Son sus intereses y demandas convergentes con las necesidades educativas de las personas y con

Preparación del docente en Cuba

S

Margarita
Silvestre

Comunidad
Educativa¹

in duda que la preparación del docente juega un papel muy importante en los resultados educativos de Cuba. En particular la capacitación y posibilidades de superación que se les brinda les ofrecen elementos dirigidos a mejorar el diagnóstico del aprendizaje de los alumnos; a fortalecer la didáctica de la Matemática y del Español, a afinar el conocimiento de las características del educando en sus diferentes etapas de desarrollo; a atender a las diferencias individuales; a aprender cómo trabajar con la familia, a conocer cómo intervienen los factores de la comunidad en la tarea educativa, y a enfrentar todos los problemas relativos a la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Todo ello sustentado en la pedagogía cubana, notablemente desarrollada y que tiende a dar respuesta a las necesidades concretas del docente en ejercicio.

Sin embargo, es imprescindible considerar otros factores muy logrados en el país, que tienen un fuerte impacto en los resultados de la educación:

- El nivel de escolaridad de las madres y de la familia en general, es muy elevado. En las investigaciones cubanas se demostró el impacto del nivel cultural de la madre en el aprendizaje de la lectura y escritura. Esto, además, está relacionado con el papel importantísimo que para la familia tiene el aprendizaje y la preparación de los hijos.
- La preparación de los niños para el ingreso a la escuela. Esto es una realidad en el país, que cuenta con el antecedente de un sistema de vías no formales muy logrado, que asegura el cuidado

de los niños desde antes de su nacimiento. Por otra parte, la atención a la salud garantiza que los niños nazcan y crezcan sanos.

Como parte de la concepción del trabajo de la escuela señalaría otros factores, que pudieran parecer de poca importancia, pero que tienen significación:

- No hay repitencia en primer grado y, salvo excepciones, leen a los cinco meses de empezar el primer grado.
- Existe un trabajo colegiado en las escuelas, que facilita la atención metodológica al docente, lo que se refuerza también por la vía de las estructuras en los municipios.
- Los factores comunitarios son bien considerados por la escuela y constituyen un apoyo a su trabajo.
- En las escuelas cubanas existe una organización de los alumnos que tiene un importante impacto en su formación, pues les crea un espacio para movilizarse en función de su formación, intereses, recreación, e interacción con todos los factores de la escuela y de la comunidad. Esta organización surge de ellos mismos y constituye un apoyo para la escuela en su conjunto.
- No existen en general problemas de asistencia ni deserción.

En los últimos años han surgido otros factores que están favoreciendo la labor docente:

- No más de 20 niños por aula en las primarias, computadoras, bibliografía adicional para la bibliotecas, TV educativa, entre otros.

1. *Comunidad Educativa* es el grupo electrónico de los firmantes del *Pronunciamento Latinoamericano por una Educación para Todos*. Para más información y para adherirse al Pronunciamento visite: www.fronesis.org/prolat.htm

las necesidades de educación de las sociedades? ¿Cómo se debe organizar la formación inicial y la educación permanente de las maestras y profesoras: atendiendo a sus demandas o de acuerdo a otros parámetros? Si fuera de acuerdo a otros parámetros ¿quién define cuáles son?

¿Preparamos para vivir y decidir en incertidumbre? ¿Preparamos para vivir en una actitud de permanente búsqueda? ¿Preparamos para vivir en un mundo bombardeado por los datos y la información, que exige saber seleccionarla? ¿Preparamos para usar las nuevas tecnologías? ¿Preparamos para enfrentar –sin destruirse ni destruir a otros– la exigencia de lo inmediato, de lo rápido, de lo "ya fue"? ¿Preparamos para aprender del error, para expresarse y pronunciarse? ¿Preparamos para convivir? ¿Preparamos para aprender permanentemente? ¿Preparamos para tener identidad, solidaridad, criticidad? ¿Somos

Esos nuevos currículos para la educación básica reemplazan la antigua orientación hacia la homogeneidad, por la preocupación por la diversidad metodológica o pedagógica, y la orientación hacia la repetición, por la orientación hacia la creatividad

conscientes de que no tenemos todas las respuestas y que debemos seguir buscando? ¿Somos conscientes de que no tenemos todas las preguntas y que debemos seguir mirando, escuchando, reflexionando y compartiendo?

No estamos en una época de cambios, estamos en un cambio

de época y eso obliga a la educación a transformarse, y a nosotros, a deconstruir nuestras prácticas y enfoques, a revisarlos, confrontarlos con la realidad y las demandas actuales, y a construir otros.

Bibliografía

- BRASLAVSKI, Cecilia
2002 *Desarrollo de propuestas de formación docente continua e inicial*. Simposio Internacional sobre Formación Continua del Docente, DINFOCAD MED; GTZ; Instituto Pedagógico Nacional Monterrico. Lima, Perú.
- CAJIAO, Francisco
1998 "Educación ciudadana y democratización de la escuela". En: *Educación ciudadana, democracia y participación*. GRADE, Lima, Perú.
- DRUCKER, Peter F.
1993 *La sociedad postcapitalista*. Editorial Norma, Bogotá, Colombia.
- RODRÍGUEZ FUENZALIDA, Eugenio
2002 "Educación del pasado, educación del futuro, los cambios culturales". En: *Políticas y estrategias en la formación docente en el cambio de época*. PUCP, Facultad de Educación, Lima, Perú.

